

## CARTAS

### La huelga de enseñanza, en los ojos de una madre

Sr. Director:

Mi queridísima madre me preguntó cuál era el mejor sitio para acudir a la manifestación de los profesores que rechazaban el soborno. Al principio dudé, pero tuve claro que tenía que ser en un emplazamiento donde ella pudiera acceder con facilidad, dada la dificultad que presenta para andar.

Me cuenta que, en el autobús en el que fue a la gran fiesta docente, pudo reconocer a

varios profesores. Dice que supo que eran profesores porque se les notaba una ilusión contenida, algo así como nerviosos. Además alguno estaba terminando de ponerse una pegatina en la que aparecía una bruja con una manzana y un 7.000 escrito en ella. Tuvo ocasión de charlar con una joven profesora. Mi madre le preguntó que por qué iba a la manifestación y la chica le respondió que el 'plan de Calidad' es un auténtico soborno para el profesorado y que la situación en los centros cada vez se hace más insostenible, y todas las culpas recaen en los docentes. Ella le dijo que yo iba a estar allí, aunque no le habló de Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía (APIA), ni le dijo mi nombre.

Cuando llegó, se situó junto al cruce de Arjona con el puente del Cristo de la Expiración. Buen sitio, no quería perderse nada. En cuanto llegó la cabecera de la manifestación a

aquel lugar, la vi. Ciertamente estaba deseando verla y le di dos de los besos más cariñosos que jamás le he dado. «¿Qué te parece?», le pregunté. Creo que no se sorprendió, pues yo le había dicho el día antes que estaba seguro del éxito.

Ya por la noche me contó otros detalles. Así, por ejemplo, me dijo que tuvo que esperar ¡una hora! para poder ver el final de la manifestación. Haciendo un símil muy sevillano, lo comparó con lo que tarda en pasar la Macarena. Así es mi madre.

Por lo visto, algunas personas que transitaban por los alrededores de la estación de autobuses hacían comentarios del tipo «son profesores y están pidiendo cobrar más». Por supuesto, mi madre hizo sindicalismo de base y les contestó: «¡No señores, están ustedes equivocados. Es todo lo contrario. Se manifiestan porque les quieren comprar los aprobados y no están dispuestos a aceptarlo!». Hu-

biese dado algo por no perdermelo.

Luego me contó, un poco triste, que algunos medios de comunicación estaban dando una información errónea del asunto, como si quisieran confundir a la gente que no está muy metida en el ajo. Escuchó por ejemplo, que la huelga era convocada por «el agravio hacia los interinos», y la tan manida alusión de «sindicato minoritarios». A esto último, le contesté que no se preocupara que, a pesar de ser minoritarios habíamos conseguido algo que ninguno antes había logrado, por muy mayoritario que fuese: Que el profesor se sintiera orgulloso de ser lo que es. Y que este día, el 21 de mayo de 2008, quedará marcado en la historia como aquel en el que tuvo lugar el inicio del reencuentro con una profesión perdida.-  
**Eduardo Fernández Fernández.** Delegado provincial de la Asociación de Profesores de Instituto de Andalucía (APIA). Sevilla.